



UN
CAIMÁN
AZUL



EVA
y el
MEJOR ÁRBOL
DE NAVIDAD

HIZO TANTOS MUÑECOS de nieve que no recordaba el nombre que les había puesto a todos...Así que les llamaba por los sombreros que llevaban puestos. Aquí vemos a Mejicano, Sombrero de Copa, Santa Claus y Duende saludando...¡Hasta Luego, chicos!



COMIÓ TANTOS POLVORONES, turrónes, pavo y mazapán que por un momento pensó que no volvería a comer más en su vida...

¡PERO ERA MENTIRA, CLARO!

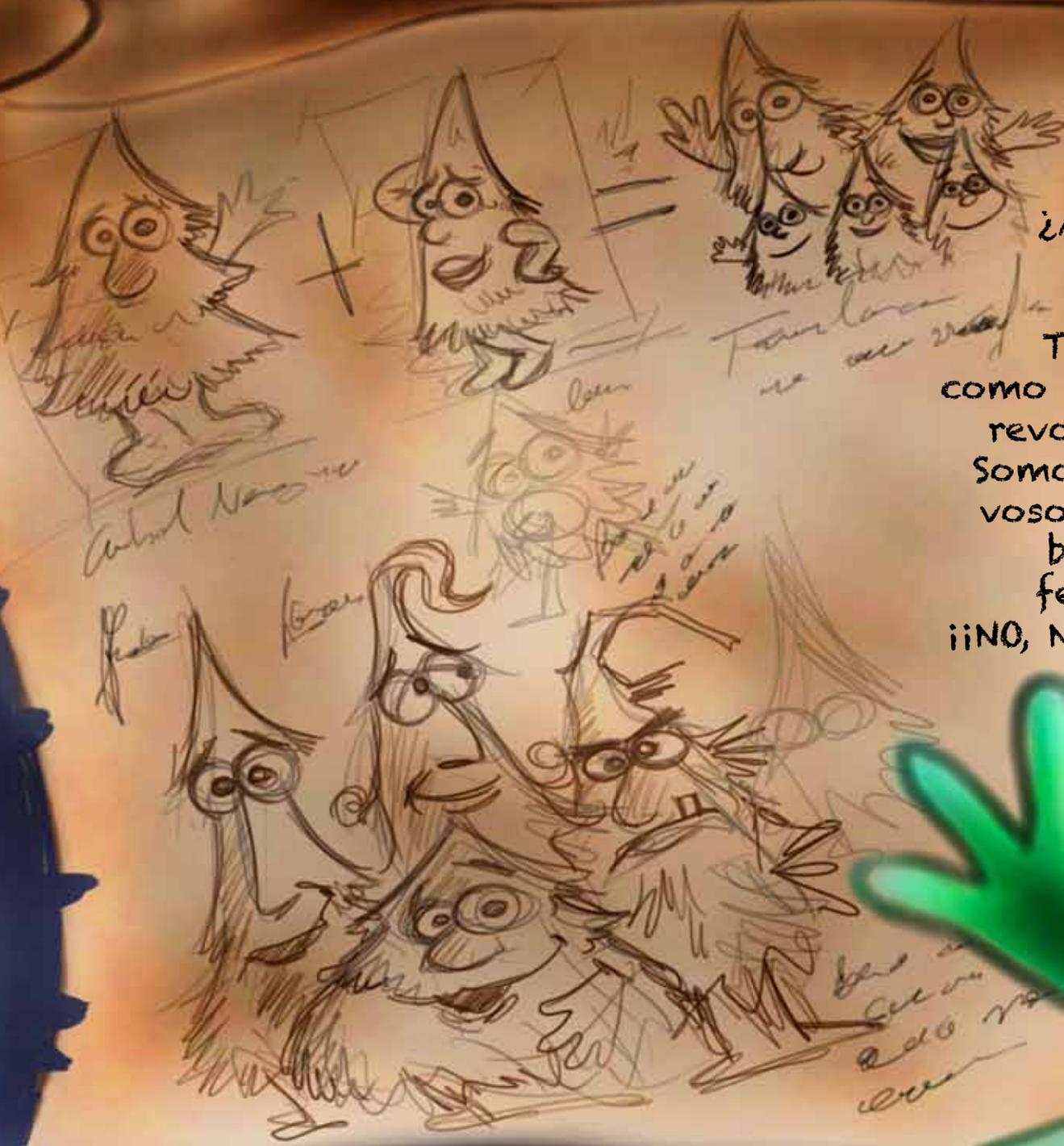


Al fin encontró un pequeño abeto perfecto para ella.

-¡Quedará estupendo en el salón! -dijo **Eva**.

Pero sintió que no estaba sola. Hacia ella, a grandes zancadas abriéndose paso entre otros árboles, se acercaba UN ABETO ENORME..





¿OBJETO?
¿Acaso te crees
que somos
OBJETOS?

Tenemos niños
como vosotros: traviesos,
revoltosos y alegres.
Somos distintos como
vosotros: altos, bajos,
buenos, malos,
felices, tristes...
¡¡NO, NO SOMOS OBJETOS!!



Eva comprendió que no tenía derecho a separar a familias enteras de abetos. Así que se despidió feliz de haber encontrado árboles tan SIMPÁTICOS.
-Sentimos no poder ayudarte -dijo Don Abeto.
-¡No os preocupéis, ya se me ocurrirá algo!
Justo en ese instante comenzó a nevar...



Eva tenía un bosque de árboles rodeando la casa y luciendo con miles de estrellas.

-No pudimos encontrar bolas, y tuvimos que improvisar -Don Abeto le guiñó un ojo.

Fue una de las mejores NAVIDADES que tuvo, aunque hubiera muchas menos estrellas en el cielo...



Este libro pertenece a EVA BONAFONTE MORALES



UN
CAIMÁN
AZUL



EVA, CHEMA
y el
MEJOR ÁRBOL
DE NAVIDAD

CAZARON LA TÍPICA ESTRELLA FUGAZ.
¿Para qué, os preguntaréis?
Pues para ponerla encima del...
...ÁRBOL

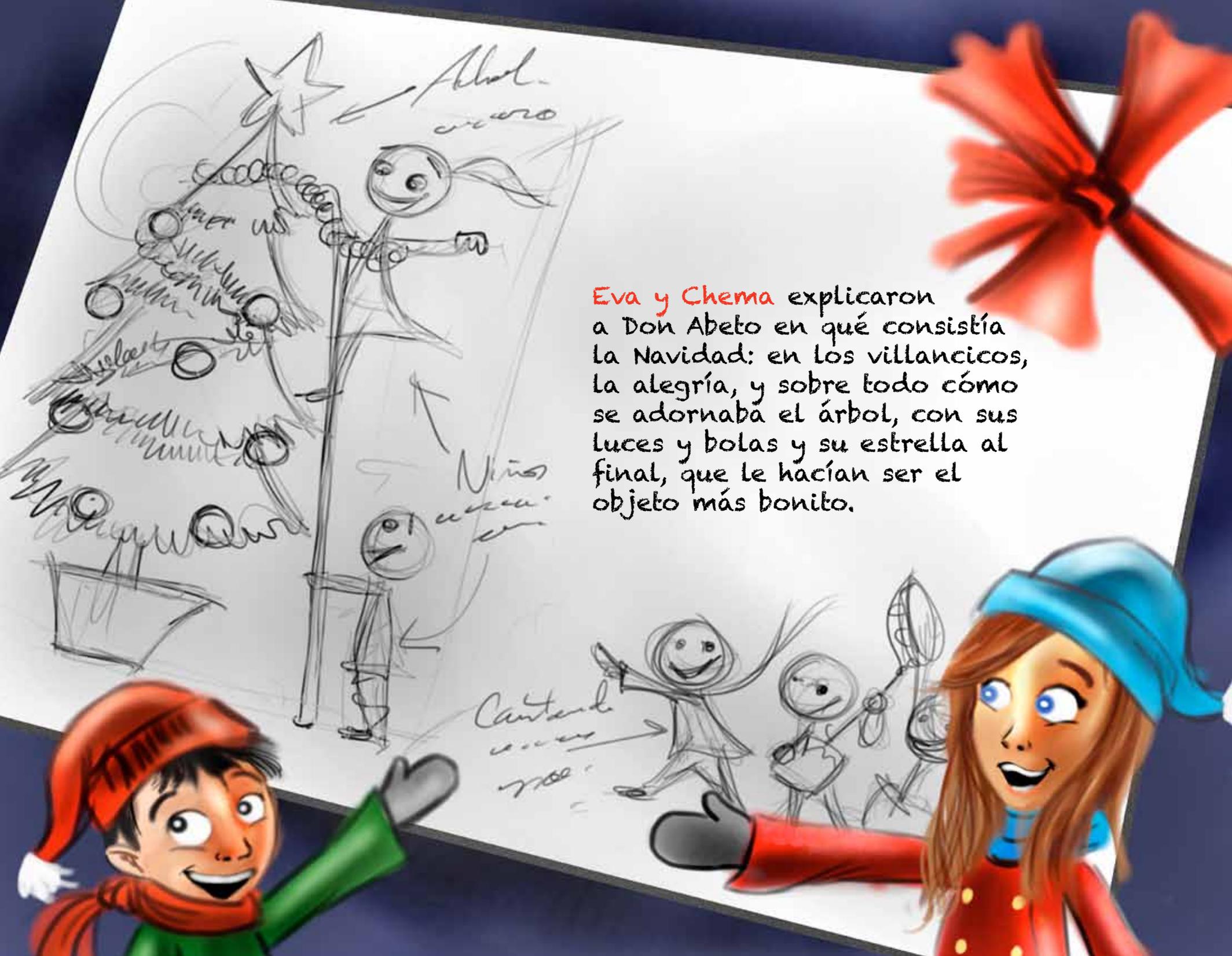


-¿LOS PARECE BONITO ABUSAR ASÍ DE UN PEQUE?- dijo el Abeto, y su voz era un trueno en medio del bosque y la noche.

-Nosotros...-dijo **Eva** -sólo queríamos llevárnoslos a casa, adornarlo y cuidarlo.

-NO ENTIENDO -dijo el Abeto -¿PARA QUÉ QUERÉIS HACER ESO?





Eva y Chema explicaron a Don Abeto en qué consistía la Navidad: en los villancicos, la alegría, y sobre todo cómo se adornaba el árbol, con sus luces y bolas y su estrella al final, que le hacían ser el objeto más bonito.

Eva y Chema comprendieron que no tenían derecho a separar a familias enteras de abetos. Así que se despidieron felices de haber encontrado árboles tan SIMPÁTICOS.

-Sentimos no poder ayudarlos -dijo Don Abeto.

-¡No os preocupéis, ya se nos ocurrirá algo!
Justo en ese instante comenzó a nevar...



Este libro pertenece a **CHEMA DIÉGUEZ y EVA BONAFONTE**